

# MENTORÍA



**SUPERAR NUESTROS DOLORES  
POR AMOR AL MINISTERIO**

10 de Febrero 2020

Se lee en Mateo 14:12-14,  
[12] Entonces llegaron sus discípulos, y tomaron el cuerpo y lo enterraron; y fueron y dieron las nuevas a Jesús. [13] Oyéndolo Jesús, se apartó de allí en una barca a un lugar desierto y apartado; y cuando la gente lo oyó, le siguió a pie desde las ciudades. [14] Y saliendo Jesús, vio una gran multitud, y tuvo compasión de ellos, y sanó a los que de ellos estaban enfermos.

Esta es una clara muestra de cómo, sobre el hombre y la mujer llamados por Dios al ministerio pesan adversidades que marcan sus vidas, pero que, por amor al ministerio, deben superar.

La impactante noticia del asesinato de Juan el Bautista produjo un efecto arrollador en Jesús, de tal forma que tuvo que retirarse a un lugar solitario a procesar la noticia de cara al Padre celestial. A la vez, vemos como el ver las multitudes como ovejas sin pastor, le recordó la prioridad del llamado a pesar de sus quebrantos y de esta pérdida significativa, como lo fue la muerte del Bautista.

Pastor, ¿Qué asideros hay, para poder superar tus pérdidas y dolores por amor al ministerio?

1. Recordar que DIOS ESTÁ EN CONTROL DE TODO, no importando lo que esté sucediendo. Dios está en control y eso debe devolverte la calma y la confianza serena en que “no cae un pajarito sin vuestro padre celestial”.

2. Recordar que EN ESTA VIDA NO TIENES TODAS LAS RESPUESTAS. Hay cosas que suceden de las cuales, quizás más allá en la eternidad tengamos respuesta. Y lo cierto es que, mientras vivamos en esta dimensión humana y terrenal, siempre tendremos que vivir por Fe. Bien dice la escritura: “más el justo, por la Fe vivirá.”

3. ENTREGA A DIOS LO QUE NO PUEDES CAMBIAR. Siempre lo he dicho, y ahora lo reitero: “lo que puedes cambiar, cámbialo; lo que puedes mejorar, mejóralo; pero lo que no puedes cambiar, simplemente acéptalo en la Fe de Jesucristo y aprende a convivir con ello.”

4. También es importante PONER EN EL HORIZONTE ALGO QUE BUSCAR Y ALCANZAR. Los sueños, las metas y los proyectos tienen un componente alentador y cierto combustible que nos anima para seguir adelante. Por ello, siempre es bueno tener algo porque luchar y porque esforzarse.